



Confederación
General del
Trabajo
Espagne



Fédération des
syndicats du Rail
Solidaires Unitaires
Démocratiques
France

A lo largo de toda Europa, los/as ferroviarios/as y los/as usuarios/as del ferrocarril nos enfrentamos a las mismas políticas llevadas a cabo por gobiernos y empresarios. Desde hace años se afanan en la destrucción del servicio público ferroviario, para satisfacer la voracidad financiera de las empresas privadas.

El primer ataque ha ido dirigido contra el transporte ferroviario de mercancías. En toda Europa, las empresas de transporte

ferroviario privado se han apropiado este tráfico, en detrimento de los operadores ferroviarios públicos. ¿Cuál es el balance? Decenas de miles de ferroviarios/as han quedado fuera de los Convenios Colectivos ferroviarios, con peores condiciones laborales. Los accionistas se enriquecen así a costa de los/as ferroviarios/as. Y contrariamente a lo que anunciaban todos los liberales europeos, esto no ha permitido desarrollar el tráfico; al contrario, el tráfico ferroviario de mercancías no cesa de bajar, porque hay una decisión política de favorecer a las patronales del sector de carretera, donde las condiciones sociales de los/as trabajadores/as son aún peores.

¡El desarrollo del tráfico ferroviario de mercancías es una necesidad social y ecológica. Es un servicio público que tiene que ser garantizado por empresas públicas!

La privatización del tráfico mercancías es perjudicial para los/as ferroviarios/as y para el conjunto de la sociedad. Aún así, los gobiernos y las patronales están organizando la privatización del transporte de viajeros. En lugar de cooperar entre ellas, las empresas públicas de cada país se encargan de organizar la privatización en los estados vecinos! Cuando se reúnen es para crear nuevas empresas, cuyo objetivo es reemplazar a las empresas públicas, dejando fuera de sus convenios a los/as ferroviarios/as.

¡Es necesario acabar con el Monopoly ferroviario al que está jugando la patronal de los ferrocarriles europeos! Los/as ciudadanos/as de todos nuestros países tienen necesidad de trenes seguros, puntuales, con personal propio tanto a bordo como en las estaciones. Es un servicio público que tiene que ser asegurado por empresas públicas.

Tanto en España como en Francia se está tratando también la transferencia del transporte regional de viajeros a los organismos regionales. Se trata de nuevo de proyectos que no tienen ninguna utilidad para los/as usuarios/as, y que servirán sobre todo para atacar los derechos sociales de los/as ferroviarios/as; las empresas privadas que gestionen estos mercados se aprovecharán del personal cuya formación habrá sido financiada por las empresas públicas y les aplicará condiciones laborales que ya no serán las de las empresas públicas.

El transporte ferroviario en las regiones también es un servicio público que tiene que ser garantizado por empresas públicas.

Para funcionar eficazmente, el sistema ferroviario tiene que estar integrado. La gestión de la infraestructura no puede hacerse independientemente de su explotación; es necesario acabar con la ruptura de las empresas porque es una fuente permanente de disfunciones, un derroche financiero y un peligro para la seguridad de las circulaciones, de los/as ferroviarios/ y de los/as usuarios/as.

La gestión de las infraestructuras ferroviarias tiene que hacerse en función de las necesidades colectivas, no sobre la base de la rentabilidad financiera y del provecho de los grupos privados. Es necesario terminar con la hipocresía de la “participación pública-privada”, que consiste sencillamente en financiar con dinero público beneficios privados. La gestión de las infraestructuras ferroviarias es un servicio público que tiene que ser garantizado por empresas públicas.

Servicio público ferroviario es también la restauración de los trenes o la limpieza de trenes y estaciones. No hay ninguna razón para que los/as trabajadores/as estos sectores no dispongan de los mismos derechos sociales que el conjunto de los/as ferroviarios/as.

Reivindicamos los mismos derechos para todos lo/as trabajadores/as del ferrocarril, basados en el Convenio Colectivo de las empresas públicas.

El transporte ferroviario es útil a la sociedad. Tiene que ser garantizado por empresas públicas porque los intereses empresariales privados no tienen como objetivo servir a la colectividad sino enriquecer a sus accionistas. Como ocurre en los demás servicios públicos, la privatización del sector ferroviario significa trenes más caros, el cierre de líneas “no rentables”, la concentración solo sobre los mercados más apetecibles, el abandono de los tráficos regionales y de las líneas transversales de cada país en provecho de las grandes conexiones europeas de alta velocidad, y la degradación de la seguridad ferroviaria.

El Sindicato Federal Ferroviario de la CGT (estado español) y la Federación de Sindicatos SUD RAIL (Francia) reafirmamos nuestra voluntad de trabajar juntos en la defensa de un servicio público ferroviario que responda a las necesidades sociales, ejercido por empresas públicas con personal propio. Nuestras organizaciones sindicales han decidido relanzar el trabajo sindical internacional con los sindicatos europeos de trabajadores del ferrocarril que persiguen los mismos objetivos.

24 de agosto de 2011